

Del texto al hipertexto, del discurso al discurso multimodal: una mirada desde la cibercultura^{1*}

Teresa Ayala Pérez²

RESUMEN

Las distintas manifestaciones textuales muestran los cambios por los que atraviesa la humanidad y en las últimas décadas han aparecido nuevas textualidades que se originan en la tecnología informática y cobran sentido solo en el ciberespacio.

En el presente trabajo se describe de qué manera han sido abordados teóricamente los conceptos de *texto* y *discurso* en las últimas décadas del siglo XX, como también los principales rasgos del *hipertexto*, del *discurso multimodal*, representativos de una nueva sociedad: la *cibercultura*.

Palabras clave: texto, discurso, hipertexto, discurso multimodal, cibercultura

From text to hypertext, from speech to multimodal discourse: A look from the cyberculture

ABSTRACT

The different textual manifestations show the changes that humanity is going through, and in recent decades, new textualities have appeared originated in computer technology and make sense only in cyberspace. This paper tries to describe how the concepts of *text* and *discourse* have been theoretically addressed in the last decades of the 20th century, as well as the main features of *hypertext* and multimodal *discourse*, representative of a new society: *cyberculture*.

Keywords: text, discourse, hypertext, multimodal discourse, cybercultre

¹ El presente trabajo se genera en el Grupo de investigación "Textualidades contemporáneas. Procesos de hibridación" UMCE-Universidad de Brasilia.

² Doctora en Didáctica de la Lengua y la Literatura, Universidad Complutense de Madrid. Académica del Departamento de Castellano, Facultad de Historia, Geografía y Letras, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. teresa.ayala@umce.cl

INTRODUCCIÓN

La tecnología digital ha modificado prácticamente todos los ámbitos de la vida humana y, por ende, de la cultura en general. Desde la década de 1990 es posible hablar de un lenguaje universal, el HTML, que creó Tim Berners Lee y con ello dio inicio a la *World Wide Web*, como también a una nueva cultura, la cibercultura que se genera a partir de la masificación de la informática en ese mismo período. Parte de este cambio cultural tiene que ver con los tipos de textos que circulan a través de las redes digitales, muchos de los cuales solo tienen existencia dentro del ciberespacio, lo que plantea nuevos desafíos para el estudio del texto por cuanto los principios teóricos al respecto fueron planteados en la década del 70, cuando estas nuevas textualidades aún no existían. Por este motivo, en el presente trabajo se intenta reflexionar sobre el hipertexto y el discurso multimodal desde la perspectiva de la cibercultura y de los estudios textuales.

1. CIBERCULTURA

En el siglo XX los productos tecnológicos –desde el telégrafo hasta Internet– impactaron fuertemente a la sociedad, razón por la cual esta ha recibido distintas denominaciones: *sociedad postindustrial* (Ananda Coomaraswamy, 1913; Alain Touriane, 1969; Daniel Bell, 1973), *sociedad del conocimiento* (concepto asociado al de *industria del conocimiento*, Fritz Machlup, 1962; Peter Drucker, 1969) o *sociedad de la información* (Yoneji Masuda, 1980). Pero en los últimos años, debido a la masificación de Internet y de dispositivos inteligentes, se habla de *cultura digital*, nombre descriptivo, pero restrictivo, pues se enfoca más bien en el conjunto de conocimientos y usos de la tecnología digital (dispositivos, *software*, medios de información, etc.), que codifica sus datos en código binario. *Cibercultura* (Castells, 1996; Dery, 1997; De Kerckhove, 1997; Tofts y McKeich, 1998; Lévy, 2001; Scolari, 2008), en cambio, implica una serie de cambios culturales que van desde la dependencia a la tecnología hasta manifestaciones artísticas, pero especialmente las conductas sociales. Para Scolari, la cibercultura integra “relatos de ficción, discursos teóricos, prácticas contraculturales, perspectivas utópicas, ansiedades posmodernas y estrategias de mercadotecnia dentro de una misma red de conversaciones” (Scolari 2008: 133).

Mark Dery (1996) afirma que una descripción justa de la cibercultura debería atender toda una gama de fenómenos subculturales tales como la *ciberdelia*, *el ciberpunk*, *el arte cibernético* o *el ciborg* (cuerpo y tecnología). Joyanes (1999), en tanto, sostiene

que la sociedad de la información constituye una nueva sociedad que puede ser denominada de diferentes maneras: “cibersociedad”, “sociedad digital”, “sociedad de la posinformación”, cuya materia prima es, justamente, la información que, como actividad y como capital, es la principal fuente de riqueza y principio de organización. Joyanes afirma:

La sociedad de la información ha sido abordada desde diferentes perspectivas, siempre con dos factores predominantes: la *información* como elemento que la configura, y la *innovación tecnológica* como instrumento para aproximarse a ella; se configura como uno de los factores claves del Cambio Social que puede ser analizado y descrito en la medida en que tiene como vehículo las realizaciones de la tecnología (Joyanes, 1999, en línea).

De Kerckhove (2005), discípulo y sucesor de McLuhan, plantea que es posible distinguir tres etapas cognitivas en la historia de la humanidad en función de la tecnología mediante la cual vehiculamos el lenguaje: la *tradición oral*, la *lengua escrita* y la era de la *electricidad*, la cual se inicia con el telégrafo y se compone, a su vez, de distintas fases: la *análoga* (luz, calor, energía), la *digital* (fundamentalmente cognitiva) y la tercera fase, la *condición inalámbrica*, “donde todo el sistema electrónico sensorial, muscular y cognitivo regresa al cuerpo del usuario” (De Kerckhove, 2005: 3). Asimismo, los sesgos³ de la fase digital son: *convergencia*, *conectividad*, *inmersión*, *hipertextualidad*, *acceso aleatorio*, *interactividad*, *movilidad*, *transparencia*, *ubicuidad*, *globalidad* y *tiempo real*. Ardevol (2002), por su parte, sostiene que

La cultura como producto de la evolución y como solución adaptativa de nuestra especie apunta de forma directa hacia la idea de un cambio generalizado en un sistema cultural entendido como totalidad y conecta con la idea de evolución de las sociedades humanas, planteando una cuestión capital que proponen muchas de las definiciones de cibercultura y que hace referencia a la relación entre desarrollo tecnológico y cambio social y cultural.

Atendiendo a lo anterior, unido al hecho de que la cibercultura se sustenta en gran medida en las formas de comunicación a través del ciberespacio, es pertinente acercarse a las nuevas formas de textualidad que han surgido dentro de este pues, como afirma Scolari, la Web no es “un medio más como la televisión o la radio: es un gran nicho dentro del ecosistema de medios que, desde su aparición, no paró de generar nuevas formas

³ El nombre original de la conferencia es “The biases of electricity” (2005).

disruptivas de comunicación” (Scolari, 2016: 175): en la Web nacieron *Wikipedia*, los blogs, *Twitter* y *Facebook*, *YouTube* y *Amazon*.

Al digitalizarse los textos escritos o audiovisuales, se vuelven maleables, recombinables y susceptibles de ser remixados con otros contenidos. La web –sobre todo las redes sociales y plataformas abiertas de contenidos como YouTube– permite que esos nuevos textos circulen de manera viral por todo el planeta en cuestión de segundos (Guerrero-Pico y Scolari, 2016: 185).

2. LECTURA Y ESCRITURA DIGITAL

La tecnología ha influido en los procesos de lectura y escritura, pues el cambio de soporte –del papel a la pantalla- ha supuesto una relación diferente entre los textos y los emisores-receptores de los mismos. Berninger, Nagy, Tanimoto, Thomson y Abbott (2015) afirman⁴ que los niños jóvenes leen diariamente en una pantalla de teléfono o de un laptop textos que otros han compuesto y enviado para luego responder con el texto escrito que ellos han redactado y enviado, pero en el aula los estudiantes deben escribir sobre lo que leen. Así, los estudiantes con persistentes problemas de escritura pueden tener dificultades no solo en la composición de textos, sino también en la construcción de las frases en dichos textos. Los autores agregan que la escritura, incluso la producción de una carta, es más que una habilidad motora: es también una *habilidad de lenguaje multimodal, multinivel*. Es decir, la escritura se desarrolla a través del lenguaje con la mano (por escrito), el ojo (retroalimentación visual de la producción escrita), el oído (escuchar la conversación instructiva auditiva del profesor) y la boca (la pronunciación de las palabras escritas internamente o externamente, pensando en voz alta o subvocalmente para planificar y traducir las ideas en palabras). Cada uno de estos sistemas de lenguaje tiene niveles bajo la palabra, palabra y multipalabras (unidades). Aunque el uso de dispositivos digitales puede ser considerado perjudicial para el desarrollo del lenguaje escrito, algunos autores afirman que también podrían mejorar las habilidades de escritura de los estudiantes con disgrafía, deslexia y *LD OWL / SLI (Oral and Written Language Learning Disability*, ‘Discapacidad de aprendizaje del lenguaje oral y escrito’ y *Specific Language Impairment* ‘Transtorno Específico del Lenguaje’), *SLD (Specific Learning Disability* ‘Discapacidad Específica de Aprendizaje’), pero se hace

⁴ Los autores atribuyen estas afirmaciones a Myhill, 2009; Sandler y Graham, 2005 y Scott, 2002, 2009.

necesario investigar más al respecto por cuanto hay problemas y diagnósticos diferentes en cada caso.

De acuerdo con Martín Barbero (2017), la tecnología hoy remite, mucho más que a la novedad de unos aparatos, a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escritura: “Si ya no se escribe ni se lee como antes es porque tampoco se puede ver ni representar como antes”. Agrega que no se trata solo de un cambio del entorno tecnológico, sino también de prácticas culturales, del saber, la memoria y la creación, además de que los jóvenes empatizan con la cultura tecnológica no solo por la facilidad de relacionarse con los aparatos audiovisuales e informáticos, sino de complicidad cognitiva “con sus lenguajes, fragmentaciones y velocidades”.

Según López y Jerez (2015), la era digital supone que la persona tiene a su disposición un mayor número de manifestaciones discursivas. De este modo, el procesamiento electrónico de texto “representa el cambio más importante en la tecnología de la información desde el desarrollo del libro impreso” (López y Jerez, 2015: 168). Pero este nuevo tipo de texto es multimodal, pues incluye el lenguaje verbal, los lenguajes audiovisuales y la recepción, en tanto que el conjunto de competencias constituye la “alfabetización mediática”. Al respecto, Cassany (2004) describe distintas líneas de investigación en torno a la sociedad de la información y menciona que existen distintas denominaciones y matices respecto de la escritura y la alfabetización digital. *New literacies* (Leu⁵); *electronic literacy* (Warschauer, 1999; Topping, 1997); *e-literacies* (Kaplan, 1995); *online literacy*, *computer literacy* (Bolter, 1991); *digital literacy* (Handa, 2001); *screen literacy*, *media literacy* (Brown, 2002). Otros autores prefieren formas complementarias como *electronic / screen Reading /writing*, más específicas como *hiperreading*, o perífrases como *alfabetización del siglo XXI, en la tardía era de la imprenta o en la era electrónica*.

Para Cassany (2012), leer y escribir son tareas bastante diferentes si se desarrollan en línea, pero se siguen usando los mismos verbos (*leer* y *escribir*) para referirnos a tareas diferentes y más complejas. A modo de ejemplo, estudios que registran el movimiento ocular ante la pantalla coinciden en que los internautas leen solo un

⁵ Cassany (2004) menciona que la publicación de Donald J. Leu está en prensa, por lo cual es posible actualizar la información: Leu, Zawilinski, Castek, Banerjee, Housand, Liu & O’Neil (2012); Leu, McVerry, O’Byrne, Kili, Zawilinski, Everett-Cacopardo, Kennedy, Forzani (2011); Leu, Kinzer, Corio, Castek, Henry (2017) por mencionar algunas publicaciones en torno a este concepto.

promedio del 20 a 28% del contenido de una página web, es decir, pasan más tiempo mirando el encabezado, las imágenes, los videos o barras de navegación que procesando la escritura.

Es superficial que el escrito sea virtual, multimodal o hipertextual, o que lo veamos en pantalla y lo manipulemos con teclado y ratón. No hay mucha diferencia entre leer y informe en papel o en una pantalla sin conexión (fuera de línea). Sí que la hay, en cambio, si el ordenador está conectado a la red (en línea), porque entonces accedemos instantáneamente a multitud de recursos (enciclopedias, traductores, contactos, etc.) que nos ayudan a entender el texto de otra manera, más rápidamente, con más fundamento y confirmación (Cassany, 2012: 50).

Cassany agrega que la llegada de Internet no elimina los libros ni las prácticas letradas tradicionales, como leer la primera edición de una novela o escribir una carta manuscrita a un amigo, solo que hoy lectores y escritores es gente más diversa, pues se trabaja de maneras más variadas: leemos y escribimos más que ayer y es más difícil hacerlo y aprender a hacerlo.

Por otra parte, uno de los aspectos que se debe considerar es que la lectura de los textos que circulan a través del ciberespacio es fugaz y superficial, en gran medida debido a un rasgo que caracteriza a niños y jóvenes actuales: el *multitasking*, es decir, la capacidad de realizar varias tareas a la vez. Junco y Cotten (2012) declaran usar este término en el entendido de que a menudo se usa en la lengua cotidiana para describir los fenómenos de atención dividida o cambio de tarea, conceptos de la psicología cognitiva que aluden a cómo los humanos atienden y procesan la información: "Therefore, we define multitasking as divided attention and non-sequential task switching for ill-defined tasks as they are performed in learning situations; for example, when a student is text messaging a friend while studying for an examination" (Junco y Cotten, 2012: 505). Un ejemplo evidente es que los jóvenes leen y escriben mensajes de forma constante, especialmente en el caso de *Instagram* y *WhatsApp*, incluso mientras caminan por la calle o durante el horario de clases. Para estos autores, los estudiantes están dividiendo su atención entre sus tareas escolares y la comunicación con amigos, pero debido a que pasan más tiempo socializando tienen resultados académicos más pobres, situación que debe ser considerada por el sistema educacional. Van de Shuur, Baumgartner, Sumter y Valkenburg (2015) afirman que se pueden distinguir dos tipos de multitarea respecto del uso de los medios: 1) usar múltiples medios simultáneamente y 2) usar medios mientras

se participa en una actividad no mediática. El primer tipo implica el uso simultáneo de uso de dos tipos de medios, por ejemplo, televisión y teléfono celular, o participar en múltiples actividades en un solo dispositivo, como usar un computador portátil para ver películas y comprar al mismo tiempo. El segundo tipo implica el uso de medios mientras se involucra en actividades no relacionadas con los medios, como completar tareas y participar en interacciones cara a cara, particularmente entre adolescentes o adultos jóvenes, los medios se utilizan a menudo durante actividades académicas, lo cual dificultaría el aprendizaje de los estudiantes sobre el contenido académico.

Adoptar un enfoque que se sitúa en un ambiente digital donde el hipertexto y el discurso multimodal definen la comunicación en la sociedad digital, de ninguna manera evita recurrir a los enfoques tradicionales, pues en ellos se encuentran elementos conceptuales y teóricos fundamentales, tales como criterios de textualidad, tipología textual, géneros discursivos o competencia textual, sin embargo, los límites deben ampliarse y considerar, en primer lugar, que todo texto es un discurso en la medida que se produce, se reproduce o se recibe en un contexto específico, con una intención comunicativa y con participantes específicos. Atendiendo a lo anterior, resulta pertinente acercarse a dichos enfoques y describirlos brevemente.

3. TEXTO Y DISCURSO

Cada *texto* refleja las particularidades de la cultura humana en general, pero también de cada comunidad o individuo en particular, por lo cual su estudio ha sido siempre importante a lo largo de la historia de la humanidad. No obstante lo anterior, como afirma Todorov (1988), cada época tiene su propio sistema de *géneros* relacionado con la ideología dominante que evidencian los rasgos constitutivos de la sociedad a la cual pertenecen, pero como él mismo explica, hablar de “géneros” es hablar de “textos” o, como también podría plantearse, de distintas “clases” de texto.

Para Beaugrande y Dressler (1972) un *texto* es un *acontecimiento comunicativo* que cumple con las normas de *textualidad*: “Si un texto no satisface alguna de esas normas entonces no puede considerarse que ese texto sea comunicativo. Por consiguiente, los textos que no sean comunicativos no pueden analizarse como si fueran textos genuinos” (Beaugrande y Dressler, 1997: 35). Desde el punto de vista de la semiótica, para Lotman y Upensky (1973), los conceptos de cultura y de *texto* están relacionados pues, según él,

La cultura en general puede ser presentada como un conjunto de textos; sin embargo, desde el punto de vista del investigador es más exacto hablar de la cultura como de un mecanismo que crea un conjunto de textos como de la realización de una cultura. Puede considerarse un rasgo esencial de la caracterización tipológica de la cultura la autovaloración de la misma en esta cuestión (Lotman y Uspensky, 2000: 178).

Por otra parte, en relación a los productos culturales, es importante recordar que Lotman y Uspenski afirman que “entendemos la cultura como *la memoria no hereditaria de una colectividad* que se expresa en determinado sistema de prohibiciones y prescripciones” (2000: 172) y agregan que “la cultura, por definición, es un fenómeno social”. Lotman insiste en que, desde la perspectiva de la Semiótica de la Cultura, la cultura funciona como sistema sígnico al tiempo que es un mecanismo de organización y conservación de información en la conciencia de la colectividad que es de larga duración, lo cual posee dos aspectos: la larga duración de los textos de la memoria colectiva y la larga duración del código en la memoria colectiva (Íbid., 173). Esta perspectiva de Lotman se explicita a partir de su concepto de *semiósfera*: la cultura es lo textual y la naturaleza es lo no textual.

El concepto de *discurso*, en tanto, es polisémico en el habla cotidiana, tal como lo revela del *Diccionario de la Lengua Española*⁶, sin embargo, según la misma obra, en el contexto de la Lingüística se indica: “9. Ling. Unidad igual o superior al enunciado que constituye un mensaje” y “10. Ling. Lenguaje en acción, especialmente el articulado en unidades textuales. *La lingüística del discurso*”. Para Van Dijk (1980), el discurso es una “*unidad observacional*”, es decir, la unidad que interpretamos al ver o escuchar una emisión” (Van Dijk, 1996: 20), por lo cual en él es posible observar errores gramaticales, incoherencia parcial, etc., mientras que el texto es más abstracto, “un constructo teórico de los varios componentes analizados en la gramática y en otros estudios discursivos” (Ibid.). Para Charaudeau y Maingueneau (2002) y Maingueneau (2007), el discurso es *una organización más allá de la frase*, está *orientado* (según el objetivo del locutor y orientado en el tiempo), es *una forma de acción*, es *interactivo*, está *contextualizado*, está

⁶ 1. Facultad racional con que se infieren unas cosas de otras; 2. Acto de la facultad discursiva; 3. Reflexión, raciocinio sobre antecedentes o principios; 4. Serie de palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente; 5. Razonamiento o exposición de cierta amplitud sobre algún tema, que se lee o pronuncia en público; 6. Doctrina, ideología, tesis o punto de vista; 7. Forma característica de plantear un asunto en un texto; 11. Escrito o tratado, generalmente de no mucha extensión, en que se discurre sobre una materia determinada (RAE, 2014, 23ª edición)

regido por normas y está tomado en un interdiscurso. Estos dos conceptos, *texto* y *discurso*, dieron origen a distintas e importantes líneas de investigación que son descritas en las siguientes líneas.

3.1. Lingüística del Texto

Los estudios de textos poseen una larga tradición, sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX comenzó a desarrollarse la Lingüística del Texto y algunos autores sitúan su inicio cuando surge el llamado grupo de Constanza al finalizar un congreso en esta localidad alemana en 1970⁷. En dicho evento participaron quienes hoy son considerados los precursores de esta corriente: Janos Petöfi (*Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, 1971), Teun van Dijk (*Some Aspects of Text Grammars*, 1972) y Hannes Reiser (“On the Development of Text Grammar”)⁸, quienes ya habían comenzado trabajos en torno al análisis del discurso y la pragmática, pero todos ellos tienen en común la idea de que el texto como suma de oraciones, sino que una unidad supraoracional.

Sin embargo, a pesar de que los estudios textuales se desarrollan es los años 70, Eugenio Coseriu ya había acuñado el concepto de *Lingüística del Texto* en su ensayo “Determinación y entorno” (1955), donde situaba el estudio del lenguaje en un plano individual. Posteriormente, considera nuevamente el tema en “Sincronía, diacronía e historia” (1957) y “La situación en la lingüística” (1971), aunque la formulación definitiva aparece en *Lecciones de Lingüística General* (1973). No obstante lo anterior, e independientemente de su denominación, esta tendencia se consolida definitivamente al conformarse el grupo de la Universidad de Bielefeld al cual pertenecen Harald Weinrich⁹, Siegfried Schmidt¹⁰ y Wolfgang Dressler¹¹. De acuerdo con Borreguero (2002), entre las reivindicaciones de estos lingüistas sobresale la concepción de que la lengua hay que

⁷ Enrique Bernárdez (1982), sin embargo, sitúa el nacimiento de la lingüística textual en 1968 por ser el año de la publicación de tres obras que, según él, resultan pioneras: *Das direkte Objekt im Spanischen* (Horst Isenberg), *Pronomina und Textkonstitution* (Roland Harweg) y *Semantische Relationen im Text und in System* (Erhard Agricola).

⁸ Ensayo recogido por W. Dressler en *Current Trends in Textlinguistics (Research in Text Theorie)* (1978).

⁹ *Sprache in Texten*. Stuttgart: Klett, 1976; “Text as primum datum of Linguistics.” *Text vs. Sentence: Continued*. Ed. J. S. Petöfi. Hamburg: Buske, 1981. 228-30; *Textgrammatik der deutschen Sprache* (1993).

¹⁰ *Text, Bedeutung, Aesthetik*. Munich: Bayerischer Schulbuch Verlag (1970); *Texttheorie*. Munich: Fink (1973); “Texttheorie / Pragmalinguistik”. In *Lexikon der germanistischen Linguistik*. Ed. H. P. Althaus, H. Henne and H. E. Wiegand. Tübingen: Niemeyer, 233-44 (1973); “Some Problems of Communicative Text Theories”. *Current Trends in Text Linguistics*. Ed. W. U. Dressler. Berlin: De Gruyter, 47-60 (1978).

¹¹ Einführung in die Textlinguistik. Tübingen, Niemeyer (1972); *Current Trends in Text Linguistics*. Berlin, de Gruyter (1978); Dressler & Beaugrande, *Einführung in die Textlinguistik*. Tübingen, Niemeyer (1981).

estudiarla en su uso, “con sus condicionamientos situacionales, sociales y culturales, que no tiene sentido postular una realidad esencial del lengua, independientemente de su funcionamiento concreto en un contexto determinado” (Borreguero, 2002: 83).

Si bien es cierto que la *textolingüística* se asienta en los años setenta, sus orígenes se encuentran en décadas anteriores en esfuerzos aislados de Zelig Harris (1952, 1963) y Kenneth Pike (1967) en Norteamérica, Geoffrey Leech (1966, 1969) y M.A.K. Halliday (1964, 1977) en Inglaterra. A su vez, Levi-Strauss en Francia sienta las bases del análisis estructural del texto, enfoque que es desarrollado por Tzvetan Todorov, Roland Barthes y Algirdas J. Greimas. Por otra parte, Conte¹² (1977) plantea que es posible mencionar varios momentos tipológicos de la Lingüística del Texto: *análisis transfrástico, construcción de gramáticas textuales, construcción de teorías del texto y lingüística del sentido*. En cada uno de estos momentos se afianzan conceptos como *tipologías textuales, criterios de textualidad o competencia textual* que permitieron grandes avances en el estudio del texto, el cual comienza a ocupar un lugar de privilegio en los estudios del lenguaje, aunque también resultó evidente que era fundamental considerar en qué contexto y bajo qué condiciones había sido producido, por lo cual el concepto de *discurso* gana terreno y el *Análisis del Discurso* o los estudios discursivos se constituyen en uno de los pilares de las Ciencias Sociales en las últimas décadas.

3.2. Análisis del Discurso

En los años ochenta resultaba ambigua la distinción entre *Lingüística del Texto* y *Análisis del Discurso*, aunque este nombre apareció en 1952, cuando Zelig Harris publica “Discourse analysis” y “Discourse analysis: a sample text”; en el primero sostiene que “The first problem arises because descriptive linguistics generally stops at sentence boundaries” (Harris, 1952:1). Van Dijk (1978), en los inicios de esta línea de análisis, indica que “Emplearemos el término ‘estudios discursivos’ para referirnos al campo entero de la investigación sobre el discurso, que incluye la lingüística del texto, la estilística, la retórica, etc.” (van Dijk, 1996: 19). ‘Estudios del discurso’ equivale a términos como el alemán *Textwissenschaft* o el inglés *discourse studies*” (Van Dijk, 1988: 19). Como afirma Pardo Abril (2007), este tipo de estudio es, por una parte, multidisciplinario por cuanto

¹² Estos tres momentos no se suceden en el tiempo, sino que coexisten. Se trata, según Conte, de “tre tipi di d’uno sviluppo teoretico, e non necessariamente tre tappe di una successione temporale” (Conte, 1977: 14).

confluyen diversos campos del saber, pero en su versión más actual, adquiere un carácter más interdisciplinar debido a que el objeto de estudio es la relación entre la forma y la función de la comunicación.

Los estudios discursivos se basan en el hecho de que el *texto* más su dimensión pragmática constituye un *discurso*, esto es, 'el texto más su contexto'. Van Dijk (1998), en tanto, lo define en los siguientes términos:

El significado principal del término "discurso" tal como se lo utiliza aquí, y tal como se lo utiliza actualmente de un modo general en la mayoría de los análisis del discurso orientados socialmente, es el de un *evento comunicativo* específico. Ese evento comunicativo es en sí mismo bastante complejo, y al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles de hablante/escribiente y oyente/lector (pero también en otros roles, como observador o escucha), que intervienen en un acto comunicativo, en una situación específica (tiempo, lugar, circunstancias) y determinado por otras características del contexto (van Dijk, 1999: 246).

Para Charaudeau y Maingueneau (2002), el *análisis del discurso* es una disciplina relativamente reciente y, debido a que se sitúa en un punto de cruce de las ciencias humanas, es muy inestable y puede ser abordado desde la sociología, la lingüística, la psicología o la antropología. En cuanto a su carácter disciplinar, afirman que "De una u otra manera, se trata no tanto de una verdadera disciplina como de un espacio de problematización. Pero la historia del análisis del discurso desde la década de 1960 muestra que su carácter disciplinario no hizo más que afianzarse" (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 35). De acuerdo con Remkema (1993), "Los estudios discursivos constituyen una disciplina que tiene por objeto la investigación de la relación entre forma y función en la comunicación verbal" (Remkema, 2009: 13). Posteriormente surgiría una línea de investigación más específica, el *Análisis Crítico del Discurso* (ACD) que se funda en cuatro ideas básicas (van Dijk, 2000): el discurso es *acción* que se desarrolla en un *contexto*; sus participantes son miembros de diferentes grupos sociales, por lo que las relaciones de *poder* se manifiestan en el discurso, al igual que las *ideologías* que se reproducen en él.

Es pertinente señalar que para Charaudeau y Maingueneau (2002) clasificar los textos (narrativos, descriptivos, explicativos, argumentativos y dialógicos) es una tarea que fracasó por cuanto el texto es una unidad demasiado compleja para ser encerrada en *tipologías*. Por este motivo, el estudio del discurso como *género* extiende el análisis más

allá del producto textual e incorpora el *contexto*, por lo que no solo se tiene en cuenta la forma en que se construye, sino también como se interpreta. Así, de acuerdo con Maingueneau (2007), todo texto forma parte de una categoría de discursos, de un *género discursivo*. En resumen, todo *discurso* sigue siendo un *texto*, solo que se considera además su dimensión pragmática o comunicativa y, desde esa perspectiva, tanto la Lingüística del Texto como el Análisis del Discurso son distintos enfoques que no se oponen, sino que se complementan.

4. HIPERTEXTO Y DISCURSO MULTIMODAL

Como se dijo, de acuerdo con Todorov (1988) cada época tiene su propio sistema de géneros que se relaciona con la ideología dominante de la sociedad, por lo que cabe aventurarse en afirmar que la ideología predominante en el siglo XXI, cuyo elemento transversal es la informática que aglutina a una serie de tecnologías relacionadas con el análisis de datos y la transmisión de información. Según Scolari (2015), en el ámbito textual, la extensión de la actividad tecnológica al ámbito de los dispositivos móviles aceleró y aumentó las *hibridaciones intermediáticas* y la aparición de “nuevas especies” como *WhatsApp*, *Instagram* o *Snapchat*, sin embargo, estas nuevas formas igualmente pueden ser consideradas como *textos* y como *discursos*, pero cabe mencionar que estas manifestaciones textuales no serían posibles sin la Web, la cual es definida como una colección de hipertextos (*http 'HiperText Transfer Protocol'*), por lo que estos constituyen uno de los componentes más importantes de la cibercultura.

4.1. Hipertexto

El texto se define por su autonomía y su cierre o conclusión como elementos esenciales; sin embargo, con el advenimiento de la sociedad de la información aparece el concepto de *hipertexto*, el cual -según Vandendorpe (2003)- parece haber abandonado el dominio de lo “cerrado y lo estable” para ubicarse bajo la categoría de “lo efímero y lo episódico”. Cabe recordar que Theodor Holm Nelson acuñó el concepto de *hipertexto*, en tanto que la idea del *hipervínculo* propiamente tal la propuso en 1965 cuando dictó la conferencia “*Complex Information Processing: a File Structure for the Complex, the Changing an the Indeterminate*”. En *Literary Machines* (1981) Nelson habla de la “lectura no secuencial” como rasgo principal del hipertexto, pues el lector puede navegar libremente en forma no lineal, permite la existencia de varios autores y desliga las

funciones de autor y lector: “Con ‘hipertexto’ me refiero a una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lee mejor en una pantalla interactiva”¹³.

Los diferentes estudios relativos al hipertexto, aunque de naturaleza variada, coinciden en que el rasgo que lo identifica es su falta de linealidad, aunque se puede también señalar su *conectividad*, *digitalidad* y *multisecuencialidad* (Lamarca, 2006). Para Maingueneau (2007) la propia *estabilidad material* del texto es cuestionada por las nuevas tecnologías: “La misma pantalla no es más que una ventana abierta de manera inestable sobre un ‘texto’ que es perfectamente irrepresentable: es un ‘hipertexto’, una enorme red de relaciones virtuales que permite una cantidad ilimitada de recorridos distintos [...] (Maingueneau, 2009: 74). De acuerdo con Landow (1991, 1994, 1997, 2005), el hipertexto es “un medio informático que relaciona información tanto verbal como no verbal”, cuyos nexos electrónicos unen lexías tanto internas como externas, creando así un texto “que el lector experimenta como no lineal o, mejor dicho, como multilineal o multisecuencial” (Landow, 1995: 15). Sin embargo, otro de los rasgos del hipertexto es la *multimodalidad* (Kress y van Leeuwen¹⁴ 1996, 1998, 2001), pues está configurado por elementos verbales y no verbales conectados entre sí que ofrecen distintas opciones al lector y que permite una lectura no lineal o bien multilineal, aunque esta falta de linealidad no es aleatoria ni tampoco implica falta de coherencia y cohesión (Ayala, 2012). Como se dijo, abordar el hipertexto no implica desconocer los estudios textuales previos por cuanto su conceptualización es aplicable a esta nueva forma textual:

Con relación al hipertexto, es posible afirmar que cumple con todas las características atribuidas al texto impreso y, además de los criterios de textualidad [...], se sustenta en tres principios que regulan la comunicación textual: *eficacia*, *efectividad* y *adecuación*. Por otra parte, el texto se caracteriza por su carácter *comunicativo*, por su carácter *pragmático*, ya que se produce en un determinado contexto extralingüístico y por su *estructura*. De acuerdo con lo anterior, es posible decir que un hipertexto comunica algo con una intención determinada; se produce en un contexto extralingüístico específico que le da sentido y posee una organización interna que garantiza el significado del mensaje, independientemente si se trata de una página web, un sitio web, un portal, un blog, un correo

¹³ “[...] “hypertext” I mean *non-sequential writing* -- text that branches and allows choices to the reader, best read at an interactive screen”.

¹⁴ Kress, Gunther & Theo van Leeuwen (1996): *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. London: Routledge; Kress, Gunther & Theo van Leeuwen (1998): ‘Front Pages: (The Critical) Analysis of Newspaper Layout’. In Allan Bell & Peter Garrett (Eds.): *Approaches to Media Discourse*. Oxford: Blackwell, pp. 186-219; Kress, G. y Leeuwen Van. T. (2001) *Multimodal Discourse: The Modes and Media of Contemporary Communication Discourse*. Londres, Arnold.

electrónico, un mensaje dentro de una red social, etc. (Ayala, 2012: 108).

4.2. Discurso multimodal

Por otra parte, para disciplinas como el análisis del discurso, la semiótica y la lingüística, se hace cada vez más evidente que el amalgamamiento de códigos y de recursos verbales y no verbales en los discursos es la forma de expresión natural y compleja mediante la cual los seres humanos construimos significados. Esto implica que *todo discurso es esencialmente multimodal* (Pardo Abril, 2007), lo cual no supone que el código verbal se imponga sobre los otros códigos (pictórico, imagen, gestual, musical, etc.) disponibles, sino más bien que la significación procede de las múltiples modalidades que se constituyen a través de las formas de representar la realidad y que son movilizadas discursivamente (Ibíd). El discurso multimodal, aunque presente a lo largo de la historia en distintas manifestaciones culturales como papiros, jeroglíficos o manuscritos medievales, que utilizaron diferentes códigos –o mejor dicho *modos semióticos*- como signos, dibujos o colores, encuentra una versión hiperbólica a través de la tecnología digital, por ejemplo, en *memes*, *gifts* o mensajes de *WhatsApp* que contienen textos y *emojis*¹⁵.



Figura 1 ¹⁶

¹⁵ *Emoji* alude a un ideograma usado en páginas web y mensajes electrónicos. Corresponde a una voz japonesa compuesta por dos elementos: *e* (imagen) y *moji* (letra).

¹⁶ <https://www.neowin.net/news/whatsapp-now-lets-you-search-emojis>

En contraste al enfoque monomodal, la postura de Kress y van Leeuwen se funda en el hecho de que la comunicación es inevitablemente multimodal y se cuestiona la idea de que representar algo sea equivalente a codificar, sino que más bien se relaciona con diseñar de manera deliberada la creación de significado (*meaning making*), es decir, dar forma a un significado mediante los recursos disponibles para los usuarios, quienes son activos y no solo reproducen significados, sino que los crean. Así validan no solo al lenguaje como sistema semiótico, sino a todos aquellos sistemas que ofrezcan recursos para la creación de significados. Adoptar un paradigma multimodal implica mirar la comunicación como un paisaje semiótico complejo, en el cual el lenguaje toma un estatus diferente en los diversos contextos. En este nuevo rol cada uno de los sistemas semióticos utilizados para representar y comunicar posee una carga o potencial comunicativo que corresponde a lo que es posible significar con cada modalidad semiótica (Kress & van Leeuwen, 2001; Kress & Mavers, 2005).

Los estudios de Kress y van Leeuwen apuntan a un tipo de texto que no solo posee un componente lingüístico, sino que también elementos extralingüísticos, tales como elementos tipográficos, imagen, color, etc., que permiten múltiples formas de lectura de uso múltiple, independientemente de si se trata de un texto impreso o digital. El concepto de *modalidad*, según Parodi, Ibáñez y Venegas (2009), es el modo semiótico utilizado para construir un mensaje y darle sentido al mismo; “estos modos se materializan a partir de dos tipos de signos: verbales (orales o escritos) y no verbales (fórmulas científicas, imágenes, dibujos, ilustraciones, etc.). De acuerdo a cuál de ellos predomina, pueden ser clasificados en textos *monomodales*, donde prevalece el componente lingüístico (oral o escrito) o bien el componente no verbal (gráficos, tablas, esquemas, imágenes, etc.), y en textos *multimodales*, donde se presenta más de un modo semiótico: verbal (oral o escrito) y no verbal (gráficos, tablas, imágenes, etc.). El concepto de *modo* es planteado por Kress (2010) en los siguientes términos:

Mode is a socially shaped and culturally given semiotic resource for making meaning. *Image, writing, layout, music, gesture, speech, moving image, soundtrack and 3D* objects are examples of modes used in representation and communication. Phenomena and objects which are the product of social work have meaning in their cultural environments: furniture, clothing, food, ‘have’ meaning, due to their social making, the purposes of their making and the regularity of their use in social life. As their primary function is not that of representation and communication, there is a question whether they should be considered as modes –even though we know that they can be used to make meaning and to communicate (Kress, 2010: 79).

Dicho de otro modo, en el contexto de la multimodalidad, el término *modo* se refiere al uso organizado de recursos materiales para fines de generación de significado (*meaning making*). Para Lemke (1998), en cambio, se trata de un sistema de contrastes significativos entre formas en una comunidad que tiene convenciones para la interpretación de dichas formas y contrastes, pero los modos involucrados en una situación comunicacional no solo se agregan, sino que se multiplican, por lo que el significado de los modos combinados es algo más y muy diferente al de los modos discretos juntos.

De acuerdo con Martínez Lirola (2007), un texto multimodal o multimedial posee más de un modo de comunicación: verbal, visual, musical. El discurso de este tipo de texto enfatiza el modo visual para atraer la atención de los lectores, pero a la vez combina dichos elementos visuales con los verbales. Agrega que, según Thibault (2000), el texto multimodal no se divide en diferentes canales semióticos o 'códigos', sino que –por el contrario- es una unidad en la que pueden observarse diferentes recursos y para que el texto multimedial esté bien construido debe poseer ciertas características como 1) los elementos que formen ese texto (verbales y no verbales) deben ser complementarios; 2) lo que constituye un texto multimodal (tipos de letras, lugar de la imagen, etc.) contribuye a la creación del sentido del texto e influye en el lector de una manera clara y directa; 3) los elementos verbales y no verbales no se pueden concebir como dos unidades independientes, sino que han de comportarse y leerse como un todo dentro del texto que configuran. Este enfoque semiótico resulta absolutamente aplicable al texto digital el cual es, en su esencia, multimodal, por lo que están realizando estudios con *softwares* interactivos y demostrar que el concepto tradicional de texto (monomodal) debe ir más allá en un entorno digital.

4.3. Nuevos géneros y textualidades

El sistema educativo ha incorporado muy lentamente estas nuevas formas de textualidad, sin embargo, su presencia es cada vez más constante, por lo cual se estima relevante el estudio de los textos digitales hipertextuales y multimodales por las siguientes razones:

- a) La mayoría de la información actual se encuentra digitalizada.

- b) La comunicación actual se realiza fundamentalmente a través de dispositivos y sistemas tecnológicos.
- c) La comunicación mediada por computadores (CMC) compite con la tradicional comunicación cara a cara (FTF, *face to face*).
- d) Internet, considerado como *hipermedio* por cuanto reúne a todos los medios de comunicación tradicionales, permite que millones de personas alrededor del mundo lean diarios y revistas en formato digital e hipertextual, lo que les permite recorrer diversas páginas web.
- e) El hipertexto es considerado como uno de los rasgos inherentes de la cibercultura.
- f) Gran parte de los mensajes que circulan en el ciberespacio son multimodales, por cuanto están constituidos por diversos sistemas semióticos, por ejemplo, videos y mensajes escritos, tal como ocurre en Instagram.

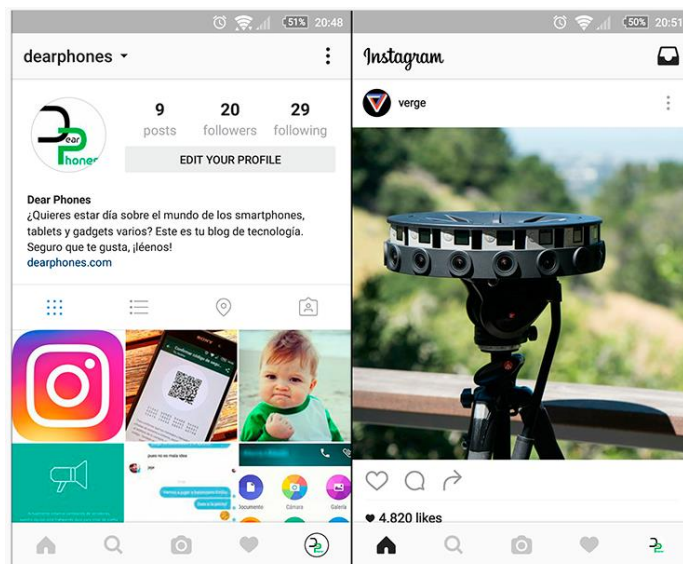


Figura 5¹⁷

¹⁷ Fuente: <https://dearphones.com/2016/05/instagram-se-renueva-con-nuevo-diseno/>

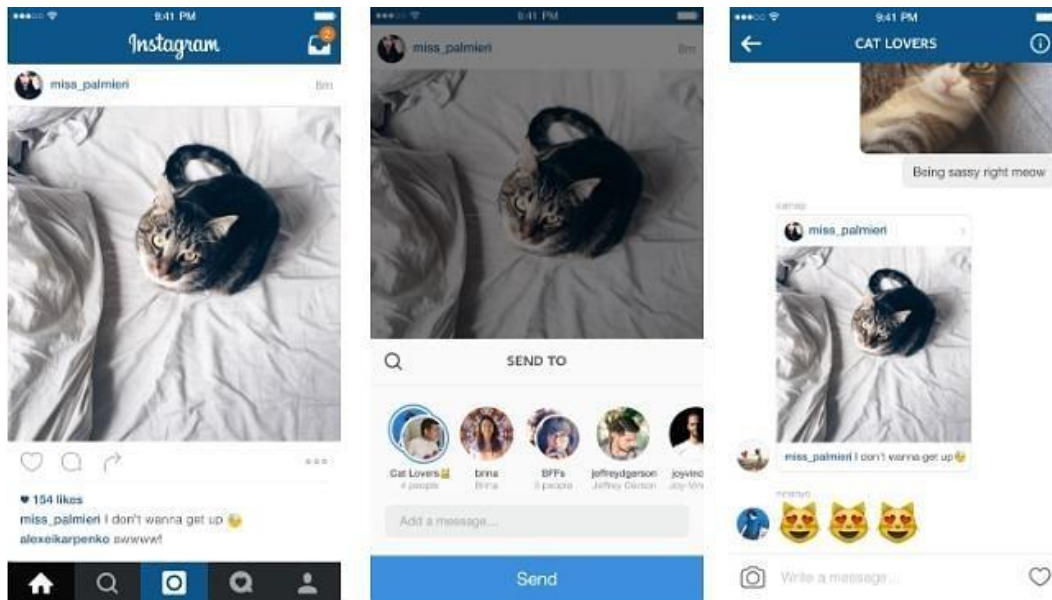


Figura 6¹⁸

El acceso generalizado a Internet trae como resultado un mayor uso de hipertextos y discursos multimodales, por cuanto un simple mensaje en *WhatsApp* suele ir acompañado por íconos o *emojis* que los convierte inmediatamente en multimodales; asimismo, los *memes* y *gifs* (*Graphics Interchange Format*)¹⁹ constituyen por sí mismos un interesante nuevo tipo de texto que, casi obligatoriamente, exige el uso de varios sistemas semióticos y, por ende, se constituyen en un caso evidente de multimodalidad.



Figura 6²⁰



Figura 7: #ConfusedTravolta gif (PNG)

¹⁸ <http://www.abc.es/tecnologia/redes/20150901/abci-instagram-anuncia-mejoras-201509012024.html>

¹⁹ Formato gráfico usado en la Web tanto para imágenes como animaciones.

²⁰ <http://memeschistosos.net/wp-content/uploads/2017/03/nuevas-imagenes-y-memes-chistosos-2017-1.png>

No obstante lo anterior, cuando se trata de libros y textos académicos, los jóvenes declaran mantener su preferencia y credibilidad hacia los textos impresos, aspecto relevante si se considera su constante relación con textos digitales, aunque declaran que el aspecto positivo de estos es su posibilidad de ser almacenados en dispositivos tales como computadoras portátiles, *smartphones*, *tablets* o *Kindles* y, por lo tanto, no ocupan espacio físico ni se debe cargar peso en bolsos y mochilas. Asimismo,

El 46,9% dice tener una biblioteca digital, en tanto que cerca del 60% guarda y lee documentos académicos (*si y a veces*)²¹ en dichos dispositivos portátiles, información que permite observar en los jóvenes el deseo de apropiarse de textos escritos. Sin embargo, es tal la cantidad de información a la que un usuario promedio tiene acceso, que no necesariamente dicha información será procesada (Ayala, 2014: 316).

La evolución de las formas de lectura y las nuevas formas de comunicación implican adecuar las perspectivas desde las que se abordan, describen y analizan los distintos tipos de textos, por cuanto se evidencian no solo distintas estrategias en la producción y comprensión de textos, sino también en hábitos cotidianos que se relacionan con la relación de los usuarios con las diversas manifestaciones textuales. De acuerdo con Cassany (2015), es posible establecer una clasificación de los nuevos géneros discursivos digitales que presenta a través de los siguientes esquemas:

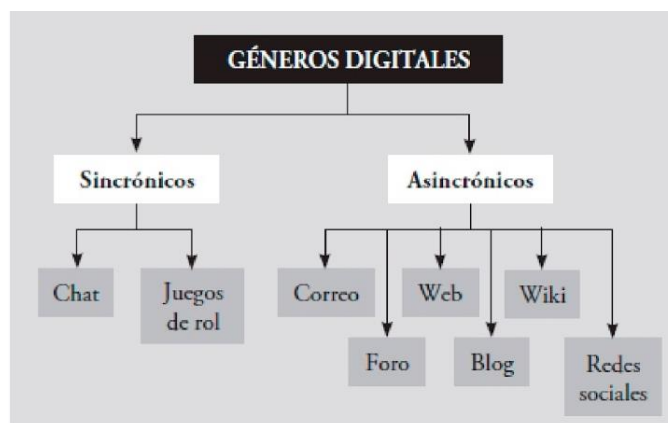


Figura 8

²¹ Las opciones que planteaba la encuesta aplicada fueron: *si, no, a veces*.

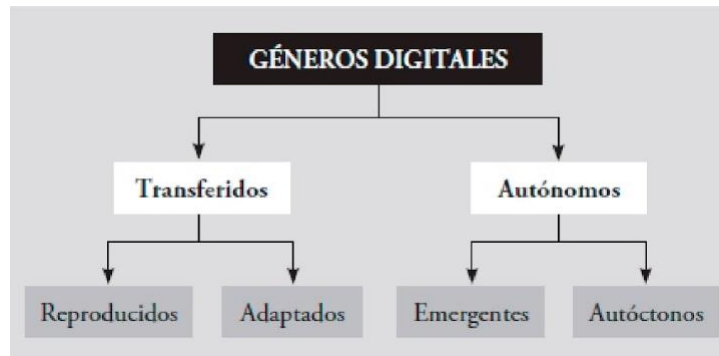


Figura 9

Los géneros *transferidos*, de acuerdo con Cassany, están basados en textos de papel; los *reproducidos* son reproducciones en línea de documentos impresos; los *adaptados* introducen mejoras como trocear el escrito y añadir hipervínculos. Los géneros *autónomos*, en cambio, dependen de las posibilidades técnicas de la red; los *emergentes* son evoluciones de los adaptados, con escaso parecido con los géneros en papel y los *autóctonos* carecen de equivalente impreso, como el chat o las redes sociales. El ejemplo que aporta Cassany es el siguiente: en el caso del periodismo digital, al principio se leía en la red un PDF escaneado del diario en papel (reproducido), luego se adaptó al medio digital (con hipervínculos y fotos y videos) hasta que surgen los periódicos únicamente digitales (emergente) y los internautas se acostumbraron a leer las noticias en su red social, vinculadas por los amigos (autóctono). De esta manera es posible observar la complejidad de estos nuevos géneros y textualidades que forman parte de la vida cotidiana de millones de personas en el mundo, aspecto que debe ser abordado en el sistema educacional desde las distintas especialidades y conducir a los niños y jóvenes hacia una alfabetización que podría denominarse como ciberdiscursiva o cibertextual.

A modo de resumen de lo expuesto en este trabajo, se plantea el siguiente esquema que intenta asociar los distintos conceptos asociados al tema:

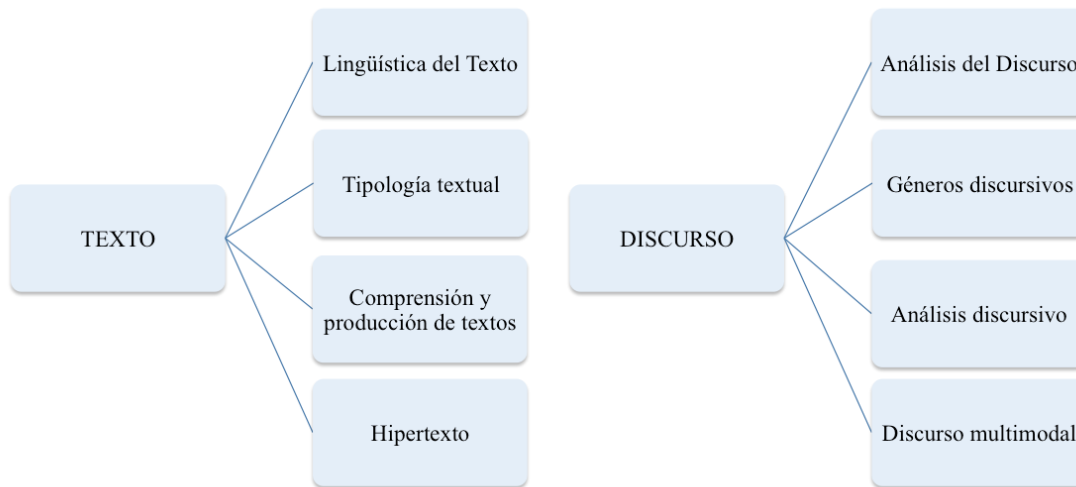


Figura 10 (elaboración propia)

CONCLUSIÓN

De acuerdo con lo expuesto, es posible concluir que resulta pertinente abordar los nuevos *géneros* (*clases* o *tipos* de texto) que han surgido dentro de la *cibercultura* o, mejor dicho, como resultado de esta tecnología. En segundo término, se asume que el texto debe abordarse en un sentido amplio y no restringirlo solo a textos orales o escritos donde se ha utilizado solo un sistema semiótico, sino que se debe considerar que prácticamente toda comunicación es *multimodal* y, desde esa perspectiva, su lectura no es solo lingüística, sino también hay una lectura de los distintos códigos que eventualmente pueden confluir en un mismo texto. En tercer lugar, la llamada *cibercultura* es nuestro actual entorno social y uno de sus rasgos es la hipertextualidad, junto con la interactividad y la conectividad (De Kerckhove, 1997, 2005), por lo tanto, este tipo de texto define, en gran medida, el actual momento cultural y debe ser abordado como tal en los distintos niveles del sistema educacional. El cuarto lugar, considerar que todo texto es un discurso que forma parte de un entramado social y que revela las relaciones ideológicas y de poder de los miembros de una comunidad, por lo cual es fundamental el análisis de discursos públicos no solo mediáticos, sino también los generados en las redes sociales.

Tanto la Lingüística del Texto como el Análisis del Discurso han proporcionado en las últimas décadas herramientas importantes para el estudio y la mejor comprensión de estos constructos lingüísticos, sin embargo, tanto el hipertexto como el discurso multimodal requieren de un análisis semiótico-visual, aspecto que originalmente no formó parte de los enfoques disciplinarios mencionados. La “competencia hipertextual” (Ayala, 2012) exige que el lector-usuario reconozca los hipervínculos a través de códigos visuales específicos, en tanto que una “competencia discursiva multimodal” no se sostiene sin el componente semiológico, pues solo desde esta perspectiva resulta posible comprender los distintos modos semióticos en todos los tipos de textos en sentido amplio y, de esta manera, “construir el significado”, como sostienen Kress y Van Leeuwen.

Por este motivo, se considera como un desafío estudiar estas nuevas textualidades desde una perspectiva que no abandona los enfoques tradicionales respecto del texto y del discurso, sino que intenta ir más allá, considerando que vivimos en una cibercultura que, quiérase o no, ha modificado la manera como se lee y como percibe la realidad. Se considera no solo pertinente, sino que necesario –especialmente desde una perspectiva pedagógica- ampliar los límites del estudio del texto y del discurso, puesto que si bien esto ya ocurre en el ámbito teórico y dentro de la academia, no se advierte de manera evidente en los distintos niveles de enseñanza. El desafío es, entonces, seguir intentando nuevos acercamientos a estas manifestaciones de este entorno digital e informático que ha impactado en todos los ámbitos de la actual sociedad y recordar las palabras de Bajtín²² “Donde no hay texto, no hay objeto para la investigación y el pensamiento”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardèvol, Elisenda.** 2002 “Cibercultura/cibercultures: La cultura d’Internet o l’anàlisi cultural dels usos socials d’Internet”. *Actas del IX Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español* [en línea]. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/237484819_Simposio_4_Ciudadanos_de_e_silicio_ciudadanos_del_ciberespacio_un_nuevo_campo_social_para_las_identidades_colectivas
- Ayala, Teresa.** 2012. “El hipertexto en Enseñanza Media en Chile. ¿Es pertinente aplicar los enfoques textuales tradicionales?”. *Literatura y Lingüística*, N° 25, pp. 101-120.

²² Primera edición en ruso de trabajos elaborados entre 1919 y 1924.

- Ayala, Teresa.** 2014. "La palabra escrita en la Era de la comunicación digital". *Literatura y Lingüística* N° 30, pp. 301-322.
- Bajtín, Mijaíl M.** 1998. "El problema del texto en la Lingüística, la Filología y otras Ciencias Humanas". *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI Editores.
- Beaugrande, Robert-Alain de; Dressler, Wolfgang Ulrich.** 1997. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Bell, Daniel.** 1974. *The Coming of Post-Industrial Society*. New York: Harper Colophon Books.
- Bernárdez, Enrique.** 1982 *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Borreguero Zuloaga, Margarita.** 2002. "El desarrollo de la lingüística textual en España: 1975-2000. Una recopilación bibliográfica". *Res Diachronicae. Anuario de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española*, 1, pp. 82-95.
- Cassany, Daniel.** 2004. "La alfabetización digital", en Víctor M. Sánchez Corrales ed. *Actas. XIII Congreso Internacional de ALFAL*. San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica, pp. 3-20.
- Cassany, Daniel.** 2012. *En línea: leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- Castells, Manuel.** 2006. *La Era de la Información: Economía, sociedad y cultura, Volumen I: La Sociedad Red*, México: Siglo XXI Editores, 2006.
- Chauraudeau, Patrick; Maingueneau, Dominique.** 2005. *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Conte, M. Elizabeth.** (Ed.) 1977, *La lingüística testuale*. Milán, Feltrinelli.
- Coomaraswamy Ananda P. Enty** (Eds.) 1914. *Essays in Post-Industrialism. A Symposium of Prophecy Concerning the Future of Society*. London: T. N. Foulis.
- Coseriu, Eugenio.** 1978. "Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar". *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos, pp. 282-323.
- De Kerckhove, Derrick.** 1997. *The skin of culture: investigating the new electronic reality*. London: Kogan Page Limited.
- De Kerckhove, Derrick.** 1999. *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la Web*. Barcelona: Gedisa.
- De Kerckhove, Derrick.** 2005. "Los sesgos de la electricidad" [en línea]. Disponible en <http://www.uoc.edu/inaugural05/esp/kerckhove.pdf>
- Dery, Mark.** 1998. *Velocidad de escape. La cibercultura en el final del siglo*. Madrid: Siruela.
- Dressler, Wolfgang.** (Ed.) 1972. *Current trends in Textlinguistik*, Tübinge: Niemayer.
- Dressler, Wolfgang; Schmidt.** 1973. *Textlinguistik. Eine kommentierte Bibliographie*, Munich: Fink.
- Drucker, Peter.** 2008. *The Age of Discontinuity: Guidelines to Our Changing Society*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Guerrero-Pico, Mar; Scolari, Carlos.** 2016. "Narrativas transmedia y contenidos generados por los usuarios: el caso de los *crossovers*". *Cuadernos.info*, 38, pp. 183-200.
- Halliday, M.A.K.** 1964. "The Linguistic Study of Literary Texts" Horace Lunt (ed.).
- Halliday, M.A.K.** 1975. "The Context of Linguistics". Francis P. Dineen (ed.) *Report of the Twenty-Fifth Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Study*. Washington D.C.: Georgetown University Press, pp.179-197.
- Halliday, M.A.K.** 1977. "Text as Semantic Choice in Social Contexts". Teun A. van Dijk and Janos Petöfi (eds.) *Grammars and Descriptions*. Berlin/ New York: de Gruyter, pp.176-225.

- Harris, Zelig.** 1963. *Discourse analysis reprints*, La Haya: Mouton.
- Junco, Reynol & Cotten, Shelia.** 2012. "No A 4 U: The relationship between multitasking and academic performance". *Computer and Education* 59, pp. 505-514.
- Kress, Gunther.** 2010. *Multimodality. A social semiotic approach to contemporary communication*. New York: Routledge.
- Kress, Günther & Mavers, Diane.** 2005. "Social semiotics and multimodal texts". En Somekh, B. y Lewin, C. (eds.), *Research methods in the social science*. Londres: Sage, pp. 172-193.
- Kress, Gunther & Van Leeuwen, Theo.** (2001) *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. London: Arnold.
- Lamarca Lapuente, María J.** 2006. *Hipertexto: El nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen* [en línea]. Disponible en <http://www.hipertexto.info/documentos/caracter.htm>.
- Landow, George.** 1995. *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Paidós.
- Leech, Geoffrey.** 1966. *English in advertising*, London: Longman
- Leech, Geoffrey.** 1969. *Linguistic structures in poetry*, London: Longman.
- Lemke, Jay L.** 1998. "Multiplying meaning: visual and verbal semiotics in scientific text" in James R. Martin & Robert Veel (eds.) *Reading Science: Critical and functional perspectives on discourses of science*. London & New York: Routledge, pp. 87-113.
- Lévy, Pierre.** 2007. *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: Ed. Anthropos.
- López Valero, Amando; Jerez Martínez, Isabel.** 2015. "Textualidad digital y multialfabetización. Los contenidos digitales como material educativo". *Educatio Siglo XXI*, Vol. 33 no 2, pp. 165-182.
- Lotman, Iuri M.** 1996. *La semiósfera*. Madrid: Cátedra.
- Lotman, Iuri M.** 2000. *La semiósfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Madrid: Cátedra.
- Machlup, Fritz.** 1962. *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- Mangueneau, Dominique.** 2009. *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Martín Barbero, Jesús.** 2017. *Jóvenes. Entre el palimpsesto y el hipertexto*. Barcelona: Nuevos Emprendimientos Editoriales.
- Martínez Lirola, María.** 2007. "Una aproximación a cómo se construye la imagen de los inmigrantes en la prensa gratuita", en *Revista Electrónica de Estudios Filológicos* Nº 14. [en línea]. Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:pGyBxZZfZOUJ:www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/tritonos-2-imagen-inmigrantes.htm+textos+multimodales&cd=6&hl=es&ct=clnk&gl=cl> (visitado en enero de 2014).
- Masuda, Yoneji.** 1980. *The Information Society as Post-Industrial Society. The World Future Society*. Tokyo, IIS, Washington D. C.
- Nelson, Theodor H.** 1981. *Literary Machines: The report on, and of, Project Xanadu concerning word processing, electronic publishing, hypertext, thinkertoys, tomorrow's intellectual revolution, and certain other topics including knowledge, education and freedom*. Sausalito, California: Mindful Press.
- Pardo Abril, Neyla.** 2007. *Cómo hacer análisis crítico del discurso*. Santiago: Frasis.

- Parodi, Giovanni.; Ibáñez, Romualdo; Venegas, René.** 2009. "El corpus PUCV-2006 del Español: identificación y definición de los géneros discursivos académicos y profesionales", en *Literatura y Lingüística* N° 20. [en línea]. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-58112009000100005&script=sci_arttext (visitado en abril de 2010).
- Petöfi, Janos.** 1971. *Transformationsgrammatiken und eine ko-textuelle Texttheorie*, Frankfurt: Athenäum.
- Petöfi, Janos.** 1977. "Semantics-pragmatics-text theory", *PTL*, 2, pp. 119-149.
- Petöfi, Janos; Reiser, Hannes.** 1973. *Studies in text grammar*, Dordrecht: Reidel.
- Pike, Kenneth.** 1967. *Language in relation to a unified theory of human behavior*, La Haya: Mouton.
- Schmidt, Siegfred.** 1973. *Texttheorie*, Munich: Fink.
- Scolari, Carlos.** 2008. *Hipermediaciones*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, Carlos.** 2016. "El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación". José Antonio Millán, *La lectura en España. Informe 2017*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, pp. 175-186.
- Thibault, P. J.** 2000. "The multimodal transcription of a television advertisement: theory and practice. In Baldry (ed.), *Multimodality and Multimediality in the Distance Learning Age*, Compobasso: Paltino Editore, pp. 311-384.
- Todorov, Tzvetan.** 1988. "El origen de los géneros". *Teoría de los géneros literarios* (Garrido, Miguel, Comp.). Madrid: Arco Libros, pp. 31-49.
- Tofts, Darren. J.; McKeich, Murray.** 1998. *Memory Trade: A Prehistory of Cyberculture*. Newark: Gordon & Breach Publishing Group.
- Touraine, Alain.** 1973. *La sociedad posindustrial*. Barcelona: Ariel.
- Van der Shuur, Winneke; Baumgartner, Susanne; Sumter, Sindy; Valkenburg, Patti.** 2015. "The consequences of media multitasking for youth: A review". *Computers in Human Behavior* 53, pp. 204-2015.
- Van Dijk, Teun A.** 1996. *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI Editores.
- Van Dijk, Teun A.** 1999. *Ideología*, Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun A.** 2000. "El discurso como interacción en la sociedad". *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 19-66.
- Vandendorpe, Christian.** 2003. *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: FCE.